

Su ejercicio mas ordinario.

Particular humildad en público.

Charidad con los enfermos.

veces se la multiplicó Dios en sus manos, haciendolas en esto ricas, porque no faltase a sus pobres. Todos los dias, por humillarse, y para dar a todas horas trauajo a su cuerpo, en hauiendo oido la primera misa que se decia en la iglessia a la hora del alua, barria y regaua la mayor parte del Conuento, que todo es imposible por ser muy grande, sin permitir que ninguna persona le ayudasse. Luego iua a la plaça a comprar fructa y otras cosas quotidianas y necesarias para el refectorio y cocina, y aunque le dauan vn criado indio que cargasse y trajesse lo que compraaua para el Conuento, sentia tan bajamente de sí, que no permitia que el indio lo cargasse y trajesse, sino el santo Fray Bartolome mismo lo cargaua y traia a sus cuestras: siendo la carga no liuiana, y sobre la cruz que traia a las espaldas, no dejaria de atormentarle mucho. Mas eran para él flores todos los tormentos de esta vida, padeciendolos, como los padecia, por aquel Señor que por nosotros padecio tan penossa y afrentossa muerte. Lo mas que pide consideracion, es el gran menosprecio que este santo lego tenia de sí, la humildad tan en supremo grado que tenia en su alma. Es grande la publicidad y mucha la gente que en la plaça de Mexico concurre, y la calle y calles por donde pasaua el sieruo de Dios cargado y puesta a las espaldas la canasta o chiquihuite (que assi se llama en esta tierra), es muy cursada y de gran número de personas, a cuyos ojos y vista hacia tal accion y tan inussitada, que si no es vn esclauo muy bajo o vn indio auatido, no la hace. Verdaderamente resplandecian en este santo lego juntos la humildad interior de su coraçon, con lo exterior de su menosprecio; y lo vno procedia de lo otro, porque la verdadera humildad de vna persona no solo es conocimiento de sí misma, sino desprecio tanuien de sí mismo. Y a este desprecio pertenece que tal se muestre el hombre por de fuera, qual se estima en lo interior; y assi como Fray Bartolome llamaua a su cuerpo asnillo, no rehusaua tenerse por menor que vn indio; y como se deshacia y menospreciava interiormente y a sus mismos ojos se tenia por indigno de toda honra, assi se mostrava en lo exterior y público, no contentandose con ser humilde, sino ser tanuien menospreciado y parecer vil a los ojos de los hombres. Y como desseaua este bendito lego que la Diuina Majestad labrase en su alma vn edificio grande de virtudes, para esto aprendia mucho en deshacerse: porque quanto fuere profunda la humildad y desprecio de sí mesmo, tan copiosas seran y abudantes las riqueças y thesoros diuinos que goçará el alma; porque todo el vacio que esta virtud hace deshaciendo el sugeto donde se asienta, el Espiritu Santo le llena con sus dones; y si bien es cierto que la humildad no es madre de las virtudes, ni principio ni origen de donde salen, pero desembaraça la possada para que entren todas las virtudes con la Charidad, que es la Reina y madre de ellas. Y assi estaua este sieruo de Dios tan adornado de todas y tan encendido en feruor de charidad, que no contento con la que vssaua con los pobres en la porteria, la exercitaua con los enfermos de los hospitales. Pedia limosna a algunas personas, sus conocidas y deuotas, y compraaua con ella comida para los encarcelados y regalos para los enfermos, y con grandisimo amor y humildad los visitaua, seruia y regalaua, considerando en cada vno de ellos a Jesucristo crucificado. Quando le dio la vltima enfermedad de que murio, se dispuso marauillosamente para aquel riguroso trance, y no permitio que le vistiesen lienço ni quiso comer carne, aunque los medicos se lo mandauan. No gustaua de otra cosa sino de meditar en la bienauenturança. Tuuo cierta noticia de la hora de su muerte, y estando el Maestro Fray Luis de Solorzano en-

fer-

fermo, y al parecer del medico con mejoría de su enfermedad, le enuió a decir Fray Bartolome Santos que se preuiniese para la jornada porque hauian de hacerla los dos juntos. Assi fue, que el Maestro Fray Luis murió a nueue y Fray Bortolome a trece de Febrero del año de mill y seiscientos y diez y seis, con gran opinion de santo, y a boca llena le llamauan santo. Huuo a su entierro concurso de gente, y fue sepultado en el Capitulo de Santo Domingo de Mexico. Cortaron de sus ropas para reliquias, y dicen que por ellas y por intercesion de su sieruo hiço Dios grandes marauillas. No se tiene certeza desto, mas de su gran santidad es muy cierta y constante.

Su buena muerte. á 13 de Febrero de 1616.

## CAPITULO QUARENTA Y QUATRO.

*De algunas monjas que con opinion de santidad murieron en los quatro años deste prouincialato.*

NO será fuera de proposito el hacer memoria en esta historia, de las mugeres santas que han florecido en el Conuento que nuestra Orden y Prouincia tiene en la ciudad de Mexico, intitulado Santa Catarina de Sena; antes muy conforme a justicia y raçon se les deue dar lugar particular entre los santos Religiosos, a las que en flaqueça mugeril fueron hijas verdaderas de nuestro Padre Santo Domingo, en el hauto, profesion y virtud, exercitandola qual valientes y esforçados varones. Y assi se dará noticia de algunas a quien su santidad dio nombre y memoria, y no será de vna vez de todas juntas, sino en diuersas ocassiones, conforme el tiempo de que tratare esta historia, contentandonos al pressente con tratar de solas cinco que desde el año de mill y seiscientos y doce hasta éste en que vamos de diez y seis, murieron con opinion de mucha religion. La primera que en tiempo se ofrece, murio el año de mill y seiscientos y doce, a diez y siete de Marzo: fue Sor Beatriz de Christo. Nacio en Mexico y fue primero casada, y en este estado muy cuidadossa de su alma y de su familia. Fue siempre deuotissima de la Reina celestial y de su santissimo Rosario. No contentandose solamente de seruir ella a tan gran Señora, cuidaua y hacia que la gente de su casa reçase el rosario los sauados, por estar dedicados a la Virgen Santissima. Cuidaua de ir a la iglessia a oír missa, que de mañana se canta a la Madre de Dios, Ntra. Sra., y llevaua consigo a los de su cassa. Vna vez se descuidó en madrugar a oír la misa del sauado, y se le aparecio Ntra. Sra. y afeó su negligencia y le dijo: «Leuantate y ve a oír misa, no estés tendida ossando como vn gran cerdon.» No se dice si esto sucedio siendo seglar o monja. Quando se vio libre del yugo del matrimonio se ofrecio al de la Religion, y entró monja y profesó en el Conuento de Santa Catarina de Sena. Estando ya en la Religion fue muy dada a la oracion vocal, y siempre repetia que no sauia orar. En la Religion continuó su deuocion de oír la misa de Ntra. Sra. los sauados y en juntar la gente de seruicio que estaua en el monasterio, para que reçase el rosario. Ocupose en hacer muchas cosas de mano para la sacristia, y fue muy obseruante y exemplar Religiosa, y quiso Nuestro Señor llevarla para Sí el dia de su deuocion, y murio sauado a las quatro de la mañana, diez y siete de Marzo, año de 1612.

M. Beatriz de Christo. á 17 de Marzo de 1612.

Deuocion con los sãhados dedicados á Ntra. Sra.

Es-

Este mismo año murio con grandes demostraciones de santidad, en el mismo Conuento, Sor Mencía de Jesus, natural de España. Entró en el monasterio de Santa Catarina de Mexico, año de mill y quinientos y nouenta y quatro, a pocos meses de la fundacion de la casa. Profesó a cinco de Febrero de mill y quinientos y nouenta y cinco. Desde sus primeros años fue de mucha virtud, y hallaron sus confesores suficiencia para que comulgasse a menudo en su niñez. En esta edad fue muy recogida y començo a gustar tanto de la dulçura de la oracion, que se estaua en ella dos y tres horas inmobile. Despues que estuu en el Conuento, ya Religiosa, le mandaron moderar las comuniones, y que solo las hiciese de ocho a ocho dias, a lo qual obedecio con gran promptitud y mucho gusto, señal cierta de su mucha virtud: suele este toque descubrir si se oculta el amor propio. Esta Religiosa no le tenia, y assi en esto, como en todo, fue muy obediente y humilde, que se hermanan estas dos virtudes, humildad y obediencia, admirablemente; y assi obedecio con humildad, y siendo anciana exercitó con gran puntualidad officios que parecen de menos consideracion en vna Comunidad, siendo todos dignos de estimarse. De lo que se estima huia, y tanto, que pidió a Ntro. Sr. que antes la tuuiese enferma en vna cama que permitir fuese Prelada. Rehusaua el mandar y no el obedecer, y vna vez que la Obediencia la señaló y nombró por Prelada, por acudir con grandissima puntualidad a su officio, siendo rigurosissima con su persona y diligentissima en hacer guardar nuestras leyes, del mucho trauajo estuu mucho tiempo en la cama, enferma, y en cumpliendo el tiempo de su prelacia quedó sana. Dicen desta Religiosa que guardó las Constituciones como estan escritas, y procuró quanto pudo que se guardasen en el monasterio. Fue muy charitatiua, y quanto podia alcançar y adquirir con el trauajo de sus manos, lo repartia con las monjas necesitadas. Vissitaua las enfermas, y sin que nadie la viesse, les ponía en la mano, y a otras deuajo de la almohada, la limosna que podia. En la oracion fue singularissima, y en ella se puede decir que estaua continuamente, y en todos lugares hallaua lugar para orar. Siendo cocinera del Conuento, vna mañana que hauia comulgado, estando en la cocina hiço oratorio de ella, y estando cocinando estaua mas en su meditacion que en lo que hacia de comer; y vna Religiosa entró en la cocina y la halló en ella orando. Miró las ollas que estauan en el fuego y aduertio que se abrian, y llegando a la bendita cocinera se lo dijo y avisó. Voluio la sierua de Dios el rostro, y sin hacer otra accion las miró y prosiguió con su oracion. Quando fue hora de comer hallaron las monjas que ni el caldo se hauia derramado, aunque estauan las ollas quebradas. Siendo tornera, officio que parece no puede tener quietud por lo que en aquel lugar se negocia, tenia oracion como si estuiera en lugar muy solo y sin ruido. Los dias que comulgaua llevaua consigo a otra Religiosa y la hacia estar cerca del torno para que respondiera a los recaudos, y ella, segun le parecia, estaua en el sagrario, donde está siempre el Santísimo Sacramento. Hacia aquella parte miraua, y puesta de rodillas perseveraua en oracion hasta que era tiempo de dar alguna refeccion al cuerpo; y quando se ocupaua en algun trauajo de manos, aunque éstas obrauan, la consideracion y oracion hacian su continuo officio. Despues de hauer estado en maitines a media noche y de hauer tenido oracion, quando se iua a descansar vn poco, al salir del coro se regalaua con su angel de la guarda y le daua amorosos recaudos para su esposo dulcissimo Jesus. El demonio, impaciente de tanta virtud, la arrastraua algunas veces por el coro, maltratando-

M. Mencía de Jesus. 1594.

1595.

Su oracion.

Comunion y obediencia.

Su humildad en los officios.

Modo de exercer la prelacia

Observancia regular.

Limosnas.

Oracion.

Deuocion al Santo Angel Custodio. Tormentos que la daba el demonio.

la mucho. Con ser de pacífico natural y mansissima de condicion, era tan grande el respecto que las Religiosas le tenian, que con solo verla y oír que venia se componian todas. Compadeciase mucho esta santa de las almas del Purgatorio, y pedia a Ntro. Sr. que el suyo fuese en esta vida si lo hauia de tener en la otra. Concedioselo su Diuina Majestad y diole vna enfermedad, que con ser tan sufrida y pacifica daua tan lastimosos quejidos, que causauan mucha compassion a las monjas; y quando le preguntauan qué sentia, respondia que calderas de agua hiruiendo le echauan por el cuerpo todo, y otras veces de hielo. Ya cercana a su muerte llamó a las Religiosas y les dijo: «Ninguna pida a Dios purgatorio en esta vida, porque no sauen si tendran paciencia para poder sufrirlo, sino ajustense a la voluntad de Dios Ntro. Sr., pues es tan justo y bueno, que nos dará lo que conuiniere mas.» Tres meses le duró a esta bendita monja su purgatorio en esta vida, y antes de su muerte se le quitaron todos los dolores que la hauian atormentado. Y hauiendose preuenido con los Santos Sacramentos murio santamente, a veynte y cinco de Nouiembre, dia de la gloriosa virgen Santa Catarina martir, año de mill y seiscientos y doce, a la vna de la tarde. Luego que murio y amortajaron el cuerpo y le pusieron en el lugar que se acostumbra hasta el tiempo de darle sepultura, vieron todas las Religiosas del Conuento que desde el cielo a la tierra bajauan vnos rayos de luz como hebras de oro, que rodeauan todo vn patio cercano a donde estaua el cuerpo de la dichosa difunta, y toda esta luz venia a dar a vn corredor donde estaua la puerta del lugar donde estaua el cuerpo, y certifican que eran tan visibles los rayos de luz que parecia poder tocarlos con las manos, y huuo Religiosa que vio de cada rayo de luz salir vna estrella. Esta luz duró desde la vna de la tarde, que fue quando murio, hasta las diez de la mañana del dia siguiente que dieron sepultura al cuerpo, y en todo este tiempo las que velaron el cuerpo salieron algunas veces a ver cosa tan singular. Veneraron las Religiosas a esta santa virgen como a santa, y acauado el entierro vieron algunas Religiosas grandissimo número de angeles que subian de aquel Conuento al cielo, de rodillas, con velas muy blancas en las manos, en vna muy concertada procesion, hermosissimos como espíritus celestiales y con vestidos ricos, y en las frentes, en vnas listas de oro, vnas cruces cristalinas.

En el primer libro de esta historia se dijo cómo vnas señoras, llamadas las Philipas, fueron las que dieron su cassa para la fundacion del Conuento de Santa Catarina de Sena, y ellas entraron y reciuieron el haito que hauian desseado y procurado con veras. Estas señoras fueron tres hermanas: la mayor era viuda y llamauase, siendo ya Religiosa, Ana de Santo Domingo. De ella y sus dos hermanas se dice que desde niñas fueron muy sieruas de Ntro. Sr. y bien lo mostraron, pues su hacienda y personas le ofrecieron por ser esposas del celestial Cordero. La mayor, que fue como queda dicho, Ana de Santo Domingo, desde que tuuo el haito de la Religion mostró su mucha virtud y dio principio la de la humildad, siruiendo de todo y a todas con gran puntualidad. Era vn angel en la mansedumbre y en la sinceridad de coraçon. En breue tiempo la eligieron por Priora del nueuo Conuento y juntó admirablemente lo que pocas veces se experimenta, que con mucha obseruancia tuuo con mucho gusto a las monjas, procurando darselo en todo. Executó con gran religion su officio y Ntro. Sr. le dio que viese lo que tanto desseaua, como Conuento de monjas dominicas en Mexico, y lo que mas es, la gran santidad y perfeccion de la vida monastica, pues en su tiempo estu-

Veneracion que le tenian. Deuocion con las almas del Purgatorio.

Su muerte a 25 de Nouiembre de 1612.

Caso prodigioso en ella

M. Ana de Santo Domingo.

Humildad y mansedumbre.

Su prelacia

uo en su punto todo lo que es obseruancia, y todo era exercicios santos y cumplimiento de nuestras leyes: maitines a media noche, muchas mortificaciones públicas, diciplinas, que todas las monjas con gran feruor exercitauan, ayudadas y fomentadas por esta santa monja y por su exemplo, y de sus dos hermanas, de quienes se dirá a su tiempo. Fue gran regaladora de las enfermas, porque del mucho rigor que vssauan enfermaron muchas, pasando de vn extremo a otro: del regalo de sus cassas al rigor y penitencia del nuevo Conuento. Y assi esta bendita monja hacia muchas cosas con que poderlas regalar, y en esto ocupaua todo el tiempo que le dejauan las precissas obligaciones. Llegole la de la muerte, y fortalecida con los Santos Sacramentos la esperó confiadamente. Vn dia antes que muriesse, estando alrededor de su cama todas las Religiosas, començo a decir vna oracion, y preguntandole las monjas qué decia, respondió que estauan alli todos los santos de nuestra Orden, y los fue nombrando por sus nombres; y acauando de nombrarlos quedó con vna suspension grandisima y en muy gran tranquilidad, hasta otro dia a las quatro de la tarde, que la lleuó el Señor a su gloria. Fue su dicha muerte a veynte de Marzo, año de mill y seiscientos y catorce.

A veynte y ocho de Febrero del año de mill y seiscientos y quince murió en el mismo Conuento, con opinion de santa, Soror Cristina de la Cruz, que demas de la que tuuo en ser Religiosa, la pasó muy grande en muchas recias y continuas enfermedades que exercitaron admirablemente su paciencia. Vno esta Religiosa en compañía de la M. Mencía de Jesus, de quien en este capitulo se ha hablado. Trajola de España, y por ser pobre y virtuossa la dotó la M. Mencía. Desde edad de doce años hizo voto de castidad Soror Cristina de la Cruz. Entró en el monasterio recién fundado, y sin duda fue en compañía de la M. Mencía. Fue vn viuo dechado de todas las virtudes, y especialmente resplandecio en ella la paciencia y santa simplicidad y sinceridad de coraçon, acompañada con discrecion y cordura. Fue su deuocion y recogimiento notable, porque en mas de diez y seis años no llegó a la reja ni al torno, ni despues que entró en el monasterio habló con persona seglar, aunque fuessen sus deudos, ni de las puertas adentro la vieron las monjas salir de su recogimiento, donde siempre estaua en oracion, y no salia de alli sino para ir al coro y al refectorio comun. Muchas veces era su ordinaria comida pan y agua; y de las penitencias, que eran grandes en sugeto tan delicado, enfermó grauemente, y ella viuia muy contenta muriendo cada dia. Llegosele el vltimo, que fue sauado veynte y ocho de Febrero de mill y seiscientos y quince, con que dio fin a sus trauijos y entró a goçar del descanso eterno, que no tiene fin.

Para conseguir el dichoso de la gloria tuuo felices principios Soror Geronima de la Trinidad. Nacio en la Nueva España, en la villa de Salaya, del obispado de Mechoacan. Sus padres fueron nobles y ricos. Siendo Geronima de la Trinidad niña de ocho años consagró su virginidad a Dios, y perseveraua en su buen propositio contra la voluntad de sus padres. Estos se hauian venido a la ciudad de Mexico y buscauan marido para esta su hija, a quien amauan mucho. Descauan grandemente casarla porque tenia edad, y ellos en ella mucha esperança de subcesion. Como ella perseverasse en su proposito, decianle tales palabras y raçones para diuertirla, de suerte fue que ya la tenian inclinada a las galas y casamiento, y trataua poco de lleuar adelante su promesa. Dauanle los padres ropas vistosas y curiosas, comprauanle galas, hauianla enseñado a tañer y bailar. Al fin, como moça, arrostra-

ua

Cuidado de la Prelada con las enfermas.

Su dichosa muerte. A 20 de Marzo de 1614.

M. Cristina de la Cruz. A 28 de Febrero de 1615.

Sus virtudes.

Raro recogimiento.

M. Geronima de la Trinidad.

Voto de virginidad a los ocho años.

ua toda esta loçania y estaua casi determinada a casarse. Lleuola su madre a confesar vn dia al Conuento de Santo Domingo de Mexico, y dandole el sacristan vn sacerdote honrado que la confesase, permitio Dios que a la moça le pareciese el Religioso desacomodado para su estilo, y sin confesarse voluio al sacristan que le dicesse otro confesor porque no se queria confesar con el que le hauia dado. La madre le dijo que no hauia en todo el Conuento mejor confesor que aquel, si no era el P. Fray Cristoual de la Cruz. En oyendo la moça este nombre se le alegró el alma, y sin hauerlo visto en su vida començo a tenerle aficion y dijo que le llamassen, porque con él queria confesar. No imaginó la madre el suceso, porque con todas veras estoruuara la ocassion; y entendiendo ser gusto sin misterio, rogó al sacristan llamase al santo Fray Cristoual de la Cruz. Bajó el santo, que actualmente era Maestro de nouicios de Santo Domingo de Mexico; vieronse en el confesonario, y conocio el santo Fray Cristoual de la Cruz el estado de la doncella y el peligro que corria su voto de virginidad. Fueron tales sus palabras y las raçones que le dijo; propusole la ignominia que se le sigue a vn coraçon generoso no cumpliendo la palabra, y mas en cosa graue, y mucho mas para con Dios; fortalecio los buenos propositos de su inclinacion virtuosa; fueron sus consejos tan eficaces, que la doncella quedó desde entonces con firmisima determinacion de perseverar dedicada a Christo con pureça de cuerpo y alma, aunque en raçon de disuadirse la padeciesse grandes trauijos como los esperaua. Sacó del confesonario Doña Geronima determinacion mas firme que de muger resuelta en posponer amenazas, aunque fuesen de muerte, por guardar toda su vida la palabra que a Dios hauia dado. En llegando a su casa començo a dar de mano a las galas y descuidarse de los enrizos. Dejaua la mussica y aun las pláticas, gustando mas de su recogimiento y oracion. Vinose a declarar con sus padres, que aduirtiendo la mudança, dauan priessa en su casamiento. La constante doncella dijo que aunque le costase la vida, no dejaría de guardar a Dios la palabra que le hauia dado. Començaron los padres y deudos a molestarla, y ella a sufrirlo por Xpto. Decianle chistes, hacianle afrentas, tratauanla con desprecio, y como estaua aduertida de su santo confesor, recogia las injurias como piedras preciosas para hermosear su alma; y por mas tribulaciones y combates que tuuo, nunca dejó su proposito. Quedó vencida la porfia de los padres y la virgen de Christo con victoria, y para manifestacion de su ánimo se salio vn dia de la casa de sus padres y se fue al Conuento de Santo Domingo de Mexico, y dejó los hauitos seglares y reciuio el hauito de beata de nuestra Orden. Fue tan grande el enojo de sus padres, que la echaron de su casa y la desheredaron. No bastó este rigor para que Soror Geronima aflojase de su feruoroso exercicio. Tuuo su cassa cerca de nuestro Conuento, donde acudia a todas horas sin faltar. Tuuo Padres de nuestro Conuento que la guiasen y enseñasen, y assi caminaua por la senda de la virtud, perfeccionandose cada dia mas. Profesó la tercera regla de la Orden, y fue de las primeras beatas de nuestra Orden que huuo en Mexico. Fue dichosa en que comunicó grandes Religiosos y santos varones de nuestra Orden, y quando no huiera mas que con aquel gran espiritu del Bdto. Fray Cristoual de la Cruz, era calificacion desta beata. A ella y a otro de su mismo hauito confesó lo que le duró la vida el santo Fray Cristoual, y les escriuio cartas espirituales y de edificacion, que es buen argumento del buen espiritu de Soror Geronima, pues hallaua tan santo y religioso sugeto para comunicar de la grandeça del suyo. Dio esta beata

buen

Confirmacion en el voto.

Sufrimiento por conservarse virgen.

Recibe el hábito de la Tercera Orden.